



Vol. II
No. 6
Mayo - Agosto
2024



PhD. Carlos Alberto Ariñez Castel

Presidente Adjunto CESPE Costa Rica

carlos_arinez_castel@outlook.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9085-6926>

Dirige la línea de la Neuroeducación dentro del Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica.

Cómo citar este texto:

Ariñez Castel, C. A. (2024). Historia y Sociedad: Mujeres ministras en la Educación Pública en Costa Rica (1821-2021). Revista Holón. Vol. II, No. 6. Mayo – Agosto. 2024. Pp. 99-112. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 1 de abril 2024

Aceptado: 30 de abril 2024

Publicado: Mayo - Agosto 2024.

Indexada y catalogado por: DOI <https://doi.org/10.48204/j.holon.n6.a5643>



HISTORIA Y SOCIEDAD: MUJERES MINISTRAS EN LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN COSTA RICA (1821-2021)

Carlos Alberto Ariñez Castel

Doctor en Ciencias de la Educación. Presidente Adjunto CESPE Costa Rica

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9085-6926>

carlos_arinez_castel@outlook.com

RESUMEN

Este artículo de revisión explora la participación de las mujeres como ministras en la educación pública de Costa Rica durante los últimos 200 años. Es el resultado de una investigación histórica desarrollada en el marco del bicentenario de la independencia de Costa Rica, titulada "Ministros, Secretarios y encargados de Educación de 1821 a 2021". La investigación emerge como una exploración exhaustiva de la bibliografía en relación con el tema de la memoria histórica nacional, desde una perspectiva interpretativa realiza una sistematización del ejercicio del poder político y gubernamental a través del liderazgo femenino en el Ministerio de Educación Pública. Aunque a lo largo de los 200 años posteriores a la independencia, las mujeres han ocupado apenas el 5% de los 97 puestos gubernamentales del MEP, y solo dos ministras lograron completar períodos gubernamentales de cuatro años, se destaca la participación y el liderazgo femenino en la historia de la educación en el país. Los resultados de la investigación contribuyen a reconstruir la memoria histórica y colectiva de la nación, reivindicar y visibilizar la participación de las mujeres en funciones de ministras, cuya valiosa participación ha sido históricamente subestimada o invisibilizada en los relatos de la historia oficial.

Palabras clave: Historia social, cambio social, investigación histórica, gobierno, memoria colectiva, ciudadanía.

HISTORY AND SOCIETY: WOMEN MINISTERS IN PUBLIC EDUCATION IN COSTA RICA (1821-2021)

Abstract

This review article delves into the participation of women as ministers in Costa Rican public education over the past 200 years. Stemming from a historical investigation conducted within the framework of Costa Rica's bicentennial, titled "Ministers, Secretaries and those in charge of Education of 1821-2021"[1], the study offers a comprehensive examination of national historical memory. Adopting an interpretive perspective, it systematically analyzes the exercise of political and governmental power through female leadership within the Ministry of Public Education (MEP). Despite holding only 5% of the 97 MEP government positions throughout the 200 years following independence, with only two female ministers completing full four-year terms, the research highlights the significant contributions of women's participation and leadership in the country's educational history. The findings contribute to reconstructing the nation's historical and collective memory, reclaiming and making visible the ministerial roles of women, whose valuable contributions have been historically underestimated or obscured in official narratives.

Keywords: Social history, social change, historical research, government, collective memory, citizenship.

HISTÓRIA E SOCIEDADE: MULHERES MINISTRAS NA EDUCAÇÃO PÚBLICA NA COSTA RICA (1821-2021)

Resumo

Este artigo de revisão explora a participação das mulheres como ministras na educação pública na Costa Rica nos últimos 200 anos. É o resultado de uma investigação histórica desenvolvida no âmbito do bicentenário da independência da Costa Rica, intitulada "Ministros, Secretários e responsáveis pela Educação de 1821 a 2021". em relação ao tema da memória histórica nacional, numa perspectiva interpretativa, faz uma sistematização do exercício do poder político e governamental através da liderança feminina no Ministério da Educação Pública. Embora ao longo dos 200 anos após a independência, as mulheres quase não tenham ocupado cargos. 5% dos 97 cargos governamentais no PE, e apenas dois ministros conseguiram completar mandatos de quatro anos de governo, a participação e a liderança feminina são destaque na história da educação no país. Os resultados da pesquisa contribuem para reconstruir o histórico. e a memória colectiva da nação, reivindicam e tornam visível a participação das mulheres nas funções ministeriais, cuja valiosa participação tem sido historicamente subestimada ou invisibilizada nos relatos da história oficial.

Palavras-chave: História social, mudança social, pesquisa histórica, governo, memória coletiva, cidadania.

HISTOIRE ET SOCIÉTÉ : FEMMES MINISTRES DE L'ÉDUCATION PUBLIQUE AU COSTA RICA (1821-2021)

Résumé

Cet article de synthèse explore la participation des femmes en tant que ministres de l'éducation publique au Costa Rica au cours des 200 dernières années. Il s'agit du résultat d'une enquête historique développée dans le cadre du bicentenaire de l'indépendance du Costa Rica, intitulée "Ministres, secrétaires et responsables de l'Éducation de 1821 à 2021". par rapport au thème de la mémoire historique nationale, du point de vue interprétatif, il s'agit d'une systématisation de l'exercice du pouvoir politique et gouvernemental à travers le leadership féminin au ministère de l'Éducation publique, même si au cours des 200 ans qui ont suivi l'indépendance, les femmes ont à peine occupé des postes. 5% des 97 postes gouvernementaux au sein du Parlement européen, et seulement deux ministres ont réussi à terminer un mandat de quatre ans, la participation et le leadership des femmes sont mis en évidence dans l'histoire de l'éducation dans le pays. Les résultats de la recherche contribuent à reconstruire l'histoire. et la mémoire collective de la nation, revendiquer et rendre visible la participation des femmes aux fonctions ministérielles, dont la précieuse participation a été historiquement sous-estimée ou rendue invisible dans les récits de l'histoire officielle.

Mots clés : Histoire sociale, changement social, recherche historique, gouvernement, mémoire collective, citoyenneté.

INTRODUCCIÓN

La memoria histórica, a diferencia de la historia enciclopédica, revisa críticamente los pequeños-grandes detalles de la historia como fue contada, fue publicada y da lugar a cuestionamientos de qué y cómo comprenderla desde otros puntos de vista.

En este sentido, este comprender no es un anclaje en el pasado puramente en base a la idealización o cuestionamiento de la realidad como fue descrita, sino por su potencialidad en el futuro de lo simbólico (Vich, 2019). y la instancia de producción de inteligibilidad práctica e histórica donde se juegan también las resoluciones de las situaciones actuales.

Por ello, la comprensión no significa negar la afrenta, deducir de precedentes lo que no los tiene o explicar fenómenos por analogías y generalidades tales que ya no se sientan, ni el impacto de la realidad, ni el choque de la experiencia. Significa, más bien, examinar y soportar conscientemente el fardo que los acontecimientos han colocado sobre nosotros —ni negar su existencia ni someterse mansamente a su peso como si todo lo que realmente ha sucedido no pudiera haber sucedido de otra manera—. “La comprensión, en suma, es un enfrentamiento impremeditado, atento y resistente, con la realidad—cualquiera que sea o pudiera haber sido ésta” (Arendt et al., 1993).

Vale decir, que revisar la historia de la educación no tendrá sentido sino es para releer la identidad y el concepto de cambio que pueda generar en las decisiones de las políticas y los planes de educación actual tomando en cuenta sus expresiones más básicas que se dan a través de sus principales actores políticos y de sus decisiones.

El sistema educativo costarricense desde el inicio de la república ha formado ciertos elementos de identidad que se han consolidado a través de la historia nacional, algunos elementos esenciales explican su importancia en varios momentos de la historia.

La identidad del sistema educativo está ligado a paradigmas, modelos y teorías educativas que han variado el enfoque de organización, estructura y recursos humanos que el Estado ha propuesto en su visión de país y de ciudadanía.

Así, la historiadora y educadora, María Eugenia Dengo, nos dice que el rol estatal ha ejercido, en el modelo educativo, desde sus inicios, un modo de estructura que conduce al modelo de identidad democrática del país.

“La centralización en y por el Estado de todo el servicio de la educación. De este modo se organizó el sistema nacional de educación pública, es decir, a cargo del Estado, que vino a desarrollar la identidad democrática costarricense” (Dengo, 1995)

El modelo centralizado y puramente estatal incorpora los elementos políticos necesarios para entender el por qué las élites sociales que estaban compuestas por sectores agrarios, grupos liberales y masónicos,

personalidades eclesiásticas y líderes locales de Cartago, Alajuela y Heredia que desarrollaron un modelo educativo con una visión de ciudadanía.

Este importante logro introdujo en el país la modalidad político-educacional que se denomina “el Estado docente”, que consiste en que el Estado se convierte en educador, es decir, es el que imprime en la sociedad, por medio del sistema educativo, los fines que le son propios, en este caso los de la democracia. La educación llega a ser así, por medio de las generaciones de educadores formados según los propios designios provistos por el estado, el gran transmisor de la identidad nacional, del estilo político de la vida social y cultural que ha caracterizado a Costa Rica (Dengo, 1995).

Así, identidad nacional y sistema educativo coinciden constantemente en la formación del Estado costarricense de sus ciudadanos y de su visión de país que puede entenderse como un modelo acumulativo y en constante construcción.

“Entender a la educación como un proceso cultural básico, en la conformación de la identidad costarricense –una identidad basada en la persuasión y la búsqueda de consenso más que en la represión, una identidad que responde a la autocensura y el autocontrol más que a la censura directa – implica pensar en la estrategia de la negociación, en los intentos cotidianos de evitar los movimientos populares o contestatarios, en el interés de formar ciudadanos relativamente homogéneos (...).” (De la Cruz de Lemos et al, 2003. p. 272)

El rol de la mujer como ministra de Educación Pública en Costa Rica ha sido esencial para la configuración de una identidad costarricense que enfatiza la persuasión, la búsqueda de consenso y la autogestión cultural y social. Las ministras de Educación han desempeñado un papel fundamental en la implementación y promoción de una educación que fomente estos valores. Han trabajado en estrategias educativas que priorizan la negociación y la formación de ciudadanos homogéneos en términos de valores y principios cívicos, contribuyendo así a una cohesión social que evita conflictos y movimientos contestatarios.

La presencia de mujeres en este cargo no solo ha significado una apertura hacia la inclusión y equidad de género en puestos de liderazgo, sino que también ha aportado perspectivas diversas en la formulación de políticas educativas que buscan el fortalecimiento del tejido social costarricense. A través de su liderazgo, las ministras han promovido una educación basada en el respeto, la equidad y la autorregulación, conformando una ciudadanía comprometida con el desarrollo y la estabilidad del país.

METODOLOGÍA

La investigación adoptó un enfoque etnográfico para la revisión histórica del sistema educativo costarricense. Este enfoque se fundamenta en la exploración profunda de las actividades constructivas no reflexionadas por los actores históricos, para buscar una identidad del sistema educativo costarricense.

Las características específicas del enfoque etnográfico en esta revisión histórica incluyen:

- **Interacción y Construcción de Significados:** La construcción de significados se llevó a cabo mediante la interacción entre actores políticos, realidades educativas, contextos y paradigmas educativos. La interpretación se realizó a través de un diálogo intersubjetivo, donde la historia se pudo leer desde diferentes comprensiones y se analizaron las transformaciones desde distintos filtros investigativo. (Muzzopappa y Villalta, 2011).
- **Historia Crítica:** Visualizar las singularidades de los fenómenos y reconstruir la historia a partir de los actores políticos. Ello para construir nuevos significados y analizar los intereses sociales y las formaciones sociohistóricas generales.
- **Análisis del Sistema Educativo:** Se consideró al sistema educativo como un fenómeno en constante movimiento, compuesto por contextos, escenarios y tiempos que van más allá del espacio aulático. Este análisis abarcó aspectos relacionados con condiciones culturales, determinaciones sociales y la intervención de los sujetos involucrados.
- **Revisión Histórica y Etnográfica:** El método de revisión desde la etnografía facilitó la identificación de rasgos de identidad del sistema educativo costarricense a través de la memoria histórica. Este enfoque proporcionó una lectura alternativa de la historia desde diferentes ángulos, tal como sugiere Miguélez (2005). La identidad y la memoria colectiva fueron elementos clave para definir la identidad social del sujeto individual y comprender su papel en la memoria y el pensamiento colectivos.

El enfoque etnográfico permitió utilizar diversas técnicas e instrumentos de carácter comunicativo e interpretativo. Estas técnicas incluyeron análisis de documentos históricos y observación participante. Estos instrumentos facilitaron la explicación de fenómenos, situaciones e interacciones dentro de los esquemas de dominio público, como lo institucional y el sistema educativo.

Proposición: Participación de la mujer y rol de las ministras de Educación Pública

La primera mujer en ejercer el derecho al sufragio en Costa Rica, fue Bernarda Vásquez Méndez. Ingresó en el recinto el 30 de julio de 1950, donde todos los delegados electorales y receptores de voto eran varones escogidos para verificar el sufragio; nadie de los vecinos creía que una mujer soltera y sin hijos, a la que le gustaba colaborar con las parroquias y trabajo en las casas curales, sería la primera mujer en participar en aquel plebiscito (Jiménez, 2007). Al salir, evidentemente, la puerta se hizo inmensa y vio una fila de mujeres con sus niños que la vieron más grande que el metro y cincuenta y cuatro centímetros en que apoyaba el cuerpo de aquel día histórico para toda mujer.

Para la siguiente elección, las mujeres eran una fuerza de voto que cayó como un balde de agua fría a todos los políticos tradicionales que se habían opuesto a su participación. No sabían que discurso congraciaría

con ese nuevo electorado, no comprendían si esa alocución patriarcal, de padre severo, pero justo con todos sus hijos, seguiría siendo el imaginario político donde habitarían.

El 20 de junio de 1949 la Asamblea Constituyente de Costa Rica había otorgado derecho al voto a la mujer, Bernarda y casi 30 mujeres sufragaron apoyando a que La Tigra y La Fortuna siguieran formando parte del cantón de San Carlos. Las sufragistas celebraron, entre ellas, Estela Quesada Hernández que había asumido la presidencia de la Asociación Nacional de Educadores, (ANDE) en 1950 y más tarde elegida diputada en 1953. (Dengo, 2013; Fichel, 2013)

En medio de tantas polémicas que ponían en tela de juicio el rol y el papel de la mujer en la sociedad, el liderazgo de cada una de ellas era cuestionado, observado con lupa, señalado rápidamente y puesto a la valoración, muchas de ellas llegaron a asumir responsabilidades mayores en puestos de gobierno.

La educación pública había sido, desde 1821, hegemonía de los fundadores y patriarcas de las familias de la elite costarricense. La participación de la mujer era imprescindible en las aulas, en los sectores rurales, donde la figura de la “niña” había cambiado toda relación que solo tenía el cura, el alcalde, militar o policía.

Para 1920 hasta 1940, el rol de la maestra fue cada vez importante logrando que la mayoría de los docentes de escuelas primarias y secundarias, sin embargo, las carteras fundamentales eran entregadas a varones que asumían el cargo del Secretario de Instrucción pública, Secretario de Educación y posterior a 1948, Ministro de Educación Pública.

El desborde político, que fue presionado por la Liga Feminista de Mujeres creada en 1923, además de los movimientos de educadoras como Carmen Lira, María Odilia Castro Hidalgo, Corina Rodríguez López, Emma Gamboa lo que propició que las fuerzas conservadoras, algunas religiosas y otras afines al agro liberalismo, dieran por perdida esa visión de un país comandado por imágenes heroicas de guerreros, héroes y comandantes hechos a la usanza de la revolución mexicana y los arquetipos heredados de la colonia.

Este cambio gradual en la percepción y participación de la mujer en la educación fue un paso crucial hacia la igualdad de género y el empoderamiento femenino en Costa Rica, culminando con la designación de mujeres en el cargo de ministras de educación, un hito que refleja el progreso social y político del país.

El cambio en el rol de la mujer en la educación costarricense tuvo un impacto significativo en varios aspectos.

Mayor Participación Femenina en la Educación:

- A lo largo del siglo pasado, las mujeres pasaron de ser meras receptoras de educación a desempeñar un papel activo en las aulas y en la formación de las futuras generaciones.
- La creación de la Escuela Normal en 1915 marcó un hito al formar maestras para una educación más integral y orientada a la vida.

- La Universidad de Costa Rica, fundada en 1940, consolidó la educación superior pública con énfasis en investigación y proyección social.

Lucha por la Igualdad de Género:

- La presión ejercida por movimientos como la Liga Feminista de Mujeres y el activismo de educadoras como: Carmen Lyra, María Odilia Castro Hidalgo, Corina Rodríguez López y Emma Gamboa desafiaron las normas conservadoras.
- Estos esfuerzos contribuyeron a dismantelar la visión tradicional de un país liderado exclusivamente por figuras masculinas.

Educación con Perspectiva de Género:

- Aunque la educación en Costa Rica es de mejor calidad y alcance en comparación con otros países de la región, aún queda un largo camino por recorrer.
- Es crucial adoptar una educación con perspectiva de género, que reconozca la capacidad de las niñas en igual medida que los niños para lograr sus objetivos.
- La Convención Belem do Pará y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer establecen la necesidad de modificar patrones socioculturales y garantizar la igualdad de derechos en la educación. (Kaulino, 2015)

El cambio en el rol de la mujer en la educación costarricense ha contribuido a una sociedad más igualitaria y ha ampliado las oportunidades para las niñas y mujeres, aunque aún existen desafíos por abordar. La educación sigue siendo un pilar fundamental para cerrar la brecha de género en Costa Rica.

Argumentos para la discusión: Datos necesarios: mujeres en el ejercicio público

El papel de la mujer en la administración pública costarricense ha evolucionado significativamente a lo largo de las décadas, especialmente en el ámbito educativo. Desde la segunda mitad del siglo XX, varias mujeres han asumido el cargo de la Ministra de Educación Pública en diferentes administraciones, marcando hitos importantes en la historia del país y abriendo caminos para la participación femenina en roles gubernamentales de alto nivel. Este recorrido no solo evidencia el avance hacia la equidad de género, sino también el impacto positivo que estas líderes han tenido en la formación y calidad del sistema educativo costarricense.

Durante la administración de Mario Echandi Jiménez (1958-1962), Estela Quesada Hernández se distinguió como la primera mujer en asumir el cargo de la Ministra de Educación Pública de Costa Rica. Juramentada el 8 de mayo de 1958, Quesada Hernández sirvió en su puesto hasta el 1 de enero de 1960, completando un mandato de 1 año, 7 meses y 21 días a la edad de 31 años, 11 meses y 4 días. Su nombramiento marcó un hito en la

historia política del país, abriendo el camino para la participación femenina en roles gubernamentales de alto nivel.

En la presidencia de Rodrigo Carazo Odio (1978-1982), María Eugenia Dengo Obregón, hija del renombrado educador y pedagogo costarricense Omar Dengo Guerrero, fue nombrada Ministra de Educación Pública. Dengo Obregón prestó juramento el 8 de mayo de 1978 y se mantuvo en el cargo hasta el 8 de mayo de 1982, convirtiéndose en la ministra que más tiempo ha ocupado la posición, con un período completo de 4 años. Su gestión completa como ministra representa un logro significativo en la historia de la equidad de género en el ámbito educativo de Costa Rica.

Bajo la presidencia de Abel Pacheco de la Espriella (2002-2006), Astrid Fischel Volio ejerció como Ministra de Educación Pública durante 1 año y 22 días, desde el 8 de mayo de 2002 hasta el 2 de junio de 2003. Como la septuagésima persona en ocupar este cargo, su contribución fue significativa para el avance de la educación en el país.

Durante la administración de Luis Guillermo Solís, Sonia Martha Mora Escalante fue nombrada la cuarta mujer en servir como Ministra de Educación Pública, asumiendo el cargo el 8 de mayo de 2014 a la edad de 60 años, 10 meses y 7 días. Su experiencia y liderazgo aportaron una perspectiva valiosa al ministerio y al sistema educativo de Costa Rica.

Durante la presidencia de Carlos Alvarado Quesada (2018-2022), la Ministra de Educación Pública fue Giselle Cruz Maduro. Durante su mandato como Ministra de Educación Pública (94°), Giselle Cruz Maduro desempeñó un papel crucial en la gestión y dirección del sistema educativo costarricense. Durante 2 años, 2 meses y 6 días, trabajó para mejorar la calidad de la educación, promover la equidad y fortalecer la infraestructura escolar.

Bajo su liderazgo, se implementaron diversas iniciativas, como la actualización de planes de estudio, la capacitación docente y la promoción de la tecnología en las aulas. Además, se enfocó en la inclusión de grupos vulnerables y en la adaptación de la educación durante la pandemia de COVID-19.

En la siguiente tabla se puede ver en qué momento histórico intervienen las primeras Ministras de Educación Pública de Costa Rica y su período.

Tabla 1

Presidencia, año y fechas de mandato de mujeres que se ejerce el Ministerio de Educación Pública (1821-2021)

Número de presidente	Presidencia bajo la que se ejerció el cargo	Encargado de Educación	Cargo según Gaceta Oficial de Costa Rica	Fechas de inicio y final del mandato	Tiempo de duración del mandato	Edad al asumir el puesto	Procedencia del encargado de educación	Número de mandato juramentado y
41	Rodrigo Carazo Odio (8 de mayo de 1978 – 8 de mayo de 1982)	63° María Eugenia Dengo Obregón	Ministro de Educación Pública	8 de mayo de 1978 – 8 de mayo de 1982	4 años, 0 meses, y 0 días	51 años, 5 meses, y 28 días	Heredia	Cumple mandato completo y

								segunda ministro mujer.
47	Abel Pacheco de la Espriella) 8 de mayo de 2002 – 8 de mayo 2006)	70° Astrid Fischel Volio	Ministro de Educación Pública	8 de mayo de 2002 - 2 de junio 2003	1 años, 0 meses, y 22 días	48 años, 1 meses, y 8 días	San José	Tercera ministra mujer
50	Luis Guillermo Solís (8 de mayo de 2014)	73° Sonia Martha Mora Escalante	Ministro de Educación Pública	8 de mayo de 2014 – 8 de mayo de 2018	4 años	60 años, 10 meses, y 7 días	San José	Cuarta ministra mujer
51	Carlos Alvarado Quesada	94° Giselle Cruz Maduro	Ministro de Educación Pública	9 de julio de 2019 al 14 de noviembre 2021	2 años, 2 meses y 6 días	49 años	San José	Quinta ministra mujer

Nota: tomado de Ariñez Castel (2019). Mirada desde la memoria histórica: Presidentes de la República, Secretarios y Ministros de Educación Pública de Costa Rica (1847-2017).

Algunos rasgos necesarios

Los nombres y apellidos de los Ministros y Secretarios de Educación Pública son vitales para reconocer escenarios donde se gobernó y con qué perspectiva personal e ideológica. No solo son elementos para un análisis de la cultura educativa del país sino de sus gobernantes, pues al nombrarlos en sus respectivas líneas del tiempo y paradigmas podemos observar esa contundencia de los hombres y mujeres que, atinados o no, dirigieron la política educativa de un sistema de educación costarricense en constante cambio.

Los gobiernos de turno, sus plazos y sus períodos, son el mejor mapa de lectura del proceso educativo en Costa Rica. No es posible especular si hay una claridad en los tipos de gobiernos, ideologías imperantes y los partidos políticos que dirigen estos cambios. Aquí mencionamos algunos datos importantes.

– Estela Quesada Hernández

En el gobierno de don Mario Echandi Jiménez (8 de mayo de 1958 al 8 de mayo de 1962), aunque el nombramiento de Doña Emma fue un hecho singular, el peso político fue grande, la herencia del segundo gobierno de José Figueres Ferrer (8 de noviembre de 1953 al 8 de mayo de 1958) quien había entregado nuevamente el mandato del Ministerio de Educación a don Uladislao Gómez Solano, quien es uno de los profesionales de la educación que estuvo 9 años, 11 meses y 6 días desde la Junta Fundadora de la Segunda República, fue, por decir lo menos, un reto político que pocos pueden haber asumido.

En consecuencia, la ministra Quesada enfoca sus esfuerzos en ampliar la educación secundaria y rural del país, fortaleciendo y realizando programas de educación para mujeres y niñas en sectores vulnerables del país. Un mandato corto y inicial que se estrena con grandes expectativas y con muchos críticos de la gestión.

– Maria Eugenia Dengo Guerrero

Posteriormente, tendrán que pasar 18 años y 127 días, para que el gobierno de Rodrigo Carazo Odio (8 de mayo de 1978 al 8 de mayo de 1982) juramentara a la segunda mujer en el puesto de educación pública

(puesto 63 de 75) que recae en doña María Eugenia Dengo Obregón, hija de don Omar Dengo Guerrero, reconocido educador y pedagogo costarricense.

Doña María Eugenia, según la gaceta oficial, jura al cargo de Ministra de Educación Pública del 8 de mayo de 1978 y termina su mandato el 8 de mayo de 1982. Fue la primera ministra que más tiempo duró en el cargo, por un lapso de tiempo de 4 años consecutivos, y también, la primera en cumplir un período íntegro de mandato.

La ministra Dengo nació en Heredia y según la investigación que realizamos sería la última funcionaria en un período que muchos historiadores identifican como un modelo de modernización de la educación pública (1952-1980) que viene de un estado benefactor y educador.

En su período, la planificación educativa decenal y la infraestructura en todas las regiones del país, desde la cultura de cada una de ellas, fue la prioridad en cada una de las comunidades. Se presentó Ley General de Educación con enfoque diversidad local y enfatizó la educación de adultos.

– **Astrid Fischel Volio**

Pasan 20 años desde el último nombramiento de su antecesora, lapso de tiempo largo y donde cada vez más prevalece una mayoría significativa de mujeres en el MEP, para que el gobierno de don Abel Pacheco de la Espriella (8 de mayo de 2002 al 8 de mayo 2006) nombrara a doña Astrid Fischel Volio, cargo en que la historiadora de la educación duró por el período de 1 año y 22 días, y fue retirada en medio de una huelga de profesores.

Fue la tercera ministra y tiene un mandato corto con condiciones políticas muy adversas y a diferencia de las anteriores colegas que eran educadoras de profesión y tenían mayor conocimiento del gremio, sin embargo, desde su puesto como vicepresidenta apoya a la modernización educativa y la implementación de tecnología educativa en todo el país.

– **Sonia Martha Mora Escalante**

Pasan 11 años y 340 días desde el último nombramiento y en el gobierno de don Luis Guillermo Solís juramente a la cuarta Ministra de Educación Pública, doña Sonia Martha Mora Escalante, el 8 de mayo de 2014 cargo que asume a la edad de 60 años, 10 meses, y 7 días.

La ministra Mora, nacida en San José, es la funcionaria número 73 de 75 ministros, que además logra completar un mandato íntegro como segunda funcionaria a través de la historia, por cuatro años consecutivos.

Durante el mandato, se cumplieron con 15 orientaciones programáticas educativas que abarcaban ámbitos de calidad, equidad, atención prioritaria, tecnología, derechos humanos entre otros con un ambicioso proyecto de modernizar y situar la educación nacional en la nueva era.

– **Guiselle Cruz Maduro**

Tras 5 años y 62 días, el gobierno de Carlos Alvarado Quesada juramenta a doña Guiselle Cruz Maduro, Ministra de Educación Pública desde el 9 de julio de 2019 hasta la actualidad. Doña Guiselle cuenta con 2 años, 2 meses y 6 días hasta la celebración del bicentenario. Es una de las ministras con mayor experiencia de trabajo dentro del Ministerio de Educación y ha tenido varios cargos relevantes. Se desempeñó como docente de Educación Primaria, Asesora Nacional de Evaluación de los Aprendizajes, Jefa del Departamento de Evaluación Educativa, Subdirectora de Desarrollo Curricular y Directora de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación Pública.

DISCUSIÓN

Paradojas y discontinuidades

El proceso de sistematizar cronológicamente datos biográficos de los representantes del Estado y en ejercicio de los mandatos de gobierno nos da rasgos mínimos pero importantes de la memoria histórica de la Instrucción y Educación Pública que nos ayudan a perfilar o acercarnos a un perfil de la identidad cómo país.

En este sentido, en el ejercicio de poder político-administrativo en manos de las mujeres apenas alcanza a un 5% del total de los 97 puestos gubernamentales del Ministerio de Educación Pública, de los cuales solo dos terminaron un período completo de cuatro años, tomando como referencia que la continuidad después de 1948, en el cargo público del MEP, fue constante y con un promedio de 3 años por mandato hasta el bicentenario.

Otro dato importante es que el promedio de relevo de una mujer a otra es de 10 años aproximadamente en el que se vuelve a elegir una ministra para este puesto. Ello se dio en los últimos 63 años, lo cual es muy reciente si tomamos como referencia estos 200 años de vida independiente.

De la misma forma, la edad de asunción del mandato no deja de ser un dato de menor relevante ya que la edad promedio es de 49,8 % cuando la media de todos los ministros es de 42 años a lo largo de la historia. Es importante mencionar que la primera ministra mujer fue una de las más joven de la historia a los 33 años y 11 meses de doña Estela Quesada en comparación de Luis Anderson Morua (30 años, 11 meses) y Don Luis Felipe González Flores (31 años y 10 meses).

En otro ámbito de análisis, las profesiones son particularmente significativas. La ministra Quesada era educadora y abogada, la ministra Dengo era licenciada en Filosofía y Educadora, la ministra Fischel Historiadora y Doctorada en Historia, la ministra Mora Doctora en Letras, Licenciada en literatura y lingüística, Profesora de español y la ministra Cruz, bachiller y máster en Educación.

En consecuencia, revisar la memoria histórica de la educación nos deja un espacio para la reflexión, del papel actual y protagónico de mujeres y hombres que asumen posiciones centrarles en las decisiones de la política y el sistema educativo del país, pues, en términos generales, son parte de la identidad del país y su sociedad, con luces y sombras en este largo camino de independencia, desarrollo y retos del siglo XXI.

CONCLUSIÓN

Roles nuevos

La sistematización de los datos biográficos de los representantes del Estado en Costa Rica, particularmente en el ámbito de la educación, nos ofrece una ventana a la memoria histórica y a la construcción de la identidad nacional. La participación de la mujer en roles de liderazgo dentro del Ministerio de Educación Pública, aunque limitada al 5% del total de los puestos gubernamentales, es un reflejo de los avances y desafíos persistentes en la búsqueda de la igualdad de género.

La continuidad en el cargo del Ministro de Educación Pública desde 1948, con un promedio de tres años por mandato, contrasta con el hecho de que solo dos mujeres han completado un período completo de cuatro años. Este dato, junto con el intervalo promedio de diez años entre el nombramiento de una ministra y otra, subraya la lentitud del cambio hacia una representación equitativa en el gobierno.

La edad promedio de asunción del mandato, que es de 49,8 años para las mujeres en comparación con 42 años para el conjunto de los ministros, y el perfil profesional de las ministras, desde educadoras y abogadas hasta historiadoras y doctoras en letras, resaltan la diversidad y la riqueza de experiencias que las mujeres aportan al liderazgo educativo.

En conclusión, el análisis de la trayectoria de las mujeres en posiciones de poder en el Ministerio de Educación Pública no solo nos permite apreciar los logros alcanzados, sino que también nos invita a reflexionar sobre el papel de las mujeres y los hombres en la configuración de la política y el sistema educativo de Costa Rica. Estos esfuerzos son cruciales para forjar una sociedad que valora la igualdad y la inclusión como pilares de su identidad y desarrollo en el siglo XXI. La memoria histórica de la educación, por tanto, se convierte en un espejo donde se reflejan tanto los avances como los retos pendientes en el camino hacia una representación más justa y equitativa en todos los niveles de gobierno.

REFERENCIAS

- Arendt, H., Cruz, M., Novales, R. G. (1993). *La condición humana* (Vol. 306). Barcelona: Paidós.
<https://labiblioteca.mx/llyfrgell/1220.pdf>
- Ariñez Castel, C. A. (2019). Mirada desde la memoria histórica: Presidentes de la república, secretarios y ministros de educación pública de Costa Rica (1847-2017). *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA)*, 1(4), 46-69.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7808858>
- Copilot AI. (2024). Chat IA (versión del 21 de mayo de 2024) [prompt: “mejora la redacción de este texto para que sea entendible y coherente”].
<https://www.bing.com/chat?form=MT00FM>

ChatGPT AI. (2024). Chat IA (versión del 27 de mayo de 2024) [prompt: “ mejora la redacción de este texto para que sea entendible y coherente”].

<https://platform.openai.com/playground/chat?models=gpt-4o>

De la Cruz de Lemos, V., Fischel, Volio, A., Quesada Camacho, J. R., ... Rojas Rodríguez, Y. (2003). *Historia de la educación costarricense*. San José, Costa Rica: EUNED, Ed. Univ. Estatal a Distancia

Dengo, M. E. (1995). *Educación Costarricense (Primera edición ed.)*. San José: EUNED.

<https://cir.nii.ac.jp/crid/1130000795968529024>

Dengo, M. E. (2013). El desarrollo de la formación docente en Costa Rica. En J. M. Salazar(Ed.), *Historia de la educación costarricense* (pp. 193-265). San José, Costa Rica: EUNED.

Fischel, A. (2013). La educación costarricense: Entre el liberalismo y el intervencionismo. *En Salazar, J. (Ed.), Historia de la educación costarricense* (pp. 73-116). San José, Costa Rica: EUNED.

Jiménez, I. M. (2007). Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente (una historia no autorizada). *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 8(2), 148-356.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/18349>

Kaulino, A. (2015). Historia crítica y teoría social: la teoría del reconocimiento de Axel Honneth como enfoque teórico para una historia crítica de la psicología. *Psykhe (Santiago)*, 24(1), 1-11.

https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282015000100009&script=sci_arttext

Miguélez, M. M. (2005). El método etnográfico de investigación. *Etnografía migueléz*, 16, 1-3.

https://www.academia.edu/download/95546435/13_Investigacionetnografica.pdf

Muzzopappa, E., Villalta, C. (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. *Revista colombiana de Antropología*, 47(1), 13-42.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0486-65252011000100002&script=sci_arttext

Vich, V. (2019). *Desculturalizar la cultura: la gestión cultural como forma de acción política*. Siglo XXI Editores.

Contribución Autoral

Autor: Diseño, elaboración teórica y metodológica y propuesta.